

COLUMNA EDITORIAL

EL SEÑOR MONTEALEGRE SE HA ENREDADO EN LOS MECATES

Don Mariano Montealegre, ciudadano preparado y con muchos conocimientos en materia de agricultura, ha publicado en "Diario de Costa Rica" un artículo que merece comentario.

Trata el señor Montealegre de explicar las miserias de nuestro campesinado y de encontrar remedio para esas miserias. Pero no consigue otra cosa que demostrar muy buenas intenciones y bastante desorientación. Abomina, por ejemplo, de la intervención del Estado en la vida campesina, pero termina pidiendo un "Departamento de Producción, Colonias y Escuelas rurales" que no sería otra cosa que un brazo del Estado tratando de resolver los problemas de la vida nacional. No es partidario del capitalismo que elimina la pequeña propiedad, que crea la gran industria, que produce el proletariado. Pero es partidario de la organización social que da origen a ese fenómeno que él rechaza. Esto recuerda mucho el caso de aquel agricultor que al ver sus tierras infestadas de "coyolillo", puso peones a destruir las hojas de esa planta sin darse cuenta de que las raíces quedaban bajo la superficie llenas de toda su capacidad productiva. En esencia, y posiblemente sin entenderlo, sustenta la doctrina agraria del Partido Comunista. Pero a la vez, se muestra alarmado de que los campesinos puedan convertirse en "fácil presa de la hidra comunista". Por desconocimiento de lo que realmente ocurre en la Unión Soviética, repite la leyenda aquella de que mientras los campesinos se morían de hambre en el País del Socialismo, los diplomáticos soviéticos daban fiestas rumbosas en los países donde ejercían su representación. Y eso lo dice en momentos en que una realidad muy elocuente está reduciendo a polvo todas esas leyendas de precedencia nazi.

El señor Montealegre enmarca su mentalidad dentro de los viejos moldes de los fisiócratas, aquellos señores cuasi-románticos que pretendían hacer girar toda la vida social exclusivamente alrededor de la tierra. Y es así como se mete en un laberinto del que hace luego esfuerzos inútiles por salir. Y no lo consigue. Vémoslo:

Recuerda la vieja Costa Rica. Los carreteros tenían trabajo en abundancia, porque no había ferrocarriles ni camiones. Los campesinos vivían en casonas primitivas, sin las comodidades, porque no habían nacido las grandes fincas y se trabajaba prácticamente para comer. Los arrieros tenían vida propia, porque no había redes de carreteras como hoy. Tampoco había industrias de esas que traen máquinas y convierten a los trabajadores del campo en trabajadores de la ciudad, etc. Tal es el razonamiento del señor Montealegre. ¿Conclusiones? Parecen lógicas: que el desarrollo de los ferrocarriles y de las carreteras y la aplicación de la técnica a la producción y el nacimiento de la industria moderna, son plagas abominables. Sin embargo, don Mariano tampoco se atreve a llegar a esas conclusiones. Y aquí es donde "se enreda en los mecates". Precisamente en este punto es donde se nota una gran laguna en la mentalidad del señor Montealegre: le faltan conocimientos de economía marxista; le falta la comprensión de un análisis realista y científico de la evolución económica de las sociedades. Los conocimientos de don Mariano, en este aspecto de la economía, parecen detenerse en ese mismo punto donde él quisiera que se detuviera el desarrollo económico de nuestro país; en la etapa agrícola. Si don Mariano quisiera pasar por encima de los prejuicios para penetrar en disciplinas que de manera tan ligera ataca, posiblemente le encontraría sentido a una serie de fenómenos que ahora le resultan vacíos. Comprendería, por ejemplo, que una máquina desplaza hombres dentro del sistema capitalista, pero les alivia el trabajo y les levanta el standard de vida dentro del sistema socialista; y entonces, no sería enemigo de las máquinas. Comprendería que la gran producción dentro del sistema capitalista sirve para convertir en millonarios a dos o tres y en proletarios a cientos de miles; pero que dentro del sistema socialista serviría para sacarle más rendimiento a la tierra y al brazo humano en beneficio de la colectividad. Comprendería que la civilización, que no es otra cosa que la aplicación de la ciencia y del arte a la vida, será civilización de verdad, cuando las bases de la organización social sean otras, y ella sea patrimonio de todos los seres humanos y no exclusivamente del pequeño grupo de los capitalistas.

LOS JAPONESES

(Viene de la pág. 19)

—(Viene de la pág. 19)

un rico botín de guerra. Todo lo que los nazis le han robado a los pueblos sojuzgados lo están dejando en la tierra soviética. Las hordas de Hitler y las de sus compinches europeos retroceden en desorden, dejando los campos cubiertos de muertos y heridos, abandonando tanques de guerra, vehículos de toda clase, cañones, ametralladoras, fusiles, depósitos de municiones, de viveres y ropa.

Hitler trata de disimular el desastre asegurando que sus ejércitos se retirarán a "líneas de invierno", para preparar la ofensiva de primavera. Pero los Jefes soviéticos han declarado terminantemente que no dejarán estabilizarse el frente en el invierno; el Ejército Rojo, que ya no existía, según Hitler—, seguirá empujando y golpeando sin descanso al enemigo en retirada, retirada que muy bien pudiera convertirse en el hundimiento definitivo del militarismo nazi-fascista. Ya se retiraron del frente finlandés los restos del ejército "voluntario" sueco, y se informa de Helsinki que sus pérdidas "son muy serias". El militarismo finlandés, representado por el barón nazi Mannerheim, sordo a las llamadas de Inglaterra, los Estados Unidos y la URSS; y ensob-

becido por lo que creía sus avances y que no eran otras cosas que generosas concesiones soviéticas; entusiasmado por los triunfos de Hitler y seguro de la victoria de éste, ha comenzado a temblar ya y a buscar la forma de eludir el merecido castigo que le dará el Ejército Rojo, si es que antes el propio pueblo finlandés, al darse cuenta del engaño y traición de esa camarilla militarista y reaccionaria, no la castiga por su propia mano.

¿Y qué estará ocurriendo en el seno del enorme ejército alemán en retirada? ¿Qué pensarán los millones de soldados a quienes Hitler y su pandilla engañaron haciéndoles creer que el Ejército Rojo estaba liquidado, la aviación soviética destruida y la victoria nazi asegurada? ¿Qué pensarán ahora que retroceden en grandes masas a marchas forzadas, a pie, muertos de hambre, de fatiga y frío, hostigados implacablemente por el Ejército Rojo y los guerrilleros abandonando muertos, heridos y material de guerra? La superioridad racial, la invencibilidad del militarismo alemán, la infalibilidad de Hitler y todas las demás zarandajas, serán barridas de la cabeza de muchos de esos soldados por esta dura lección. Ahora comenzarán a ver claro

—Pasa a la pág. 4*

Del naufragio ocurrido cerca de Puntarenas

Jicaral, 11 de Dic. de 1941.

La presente lleva el objeto de dar a TRABAJO detalles, sobre el naufragio de la embarcación. Iba embarcado un regular número de pasajeros en la lancha "La Liberia", la que salió del Puerto de Jicaral para Puntarenas el 2 de los corrientes. Hemos de destacar el hecho de que la embarcación no llevaba salvavidas. Además llevaba dos estivas de sacos hacia la popa donde fueron ocupados hasta los asientos que son de uso general para pasajeros, quedando la tripulación enchiquerada en forma de cerdos. Con dificultad podía pasarse sobre dichas estivas de sacos, en busca del excusado. El niño Guillermo Laurent Rojas, que iba sobre tal estiva de sacos con otras personas más, momentos antes de entrar a la Barra resbaló de su sitio y cayó al mar. En este momento un marinero, de quien no recuerdo el nombre, se tiró al agua para salvarle y después de haberlo tenido en sus brazos a una distancia poco más o menos de 100 metros, el piloto hizo virar la lancha para apoderarse de la víctima y su salvador, pero no hubo quien le tirara un mecate para evitar el percance que sucedió. El marinero que trató de salvar la criatura tuvo que saltarla y procurar por su propia salvación. Llegado este caso hubo dos que tiraron 2 mecates al agua para salvar a dicho marinero que ya se encontraba a punto de perecer; esto lo presenciaron: Jesús Cordero, Alán Li, comerciante de este lugar; Manuel Zúñiga, secretario de la alcaldía de este lugar; don José María Borbón administrador del muelle de Jicaral y el resto de la tripulación, de los cuales no se sus nombres.

J. de Jesús Cordero.

Llobet y Riba, totalitarios

LLOBET (Oscar) y RIBA (Enrique) se disputan el honor de ser los propietarios de la ESTACION RADIO-TRAS MISORA que se decomisó al

(Pasa a la pág. 4*)

Convención Local en Santo Domingo de Heredia

Mañana se celebrará en Santo Domingo de Heredia la Convención cantonal para la integración de la papeleta de regidores municipales del cantón. Existe marcado interés entre los militantes y simpatizantes de nuestro Partido de ese lugar por este acontecimiento. El Comité Seccional de Heredia nombró un delegado a la Convención y en nombre del B.P., probablemente asistan los compañeros Mora y Ferreto. En el próximo número de TRABAJO informaremos del resultado de esta importante asamblea

Amigos de la Unión Soviética en Orotina

Entre algunos miembros del B.P. y algunos amigos de la Unión Soviética, resolvieron en Orotina enviar una contribución para que se destine a la compra de café para los héroicos soldados del Ejército Rojo. La lista de esos amigos de la Unión Soviética y la contribución de cada uno de ellos es la que sigue:

X X, 0.50; Andrés Moreno, 0.50; Juan Herrera, 0.50; Antonio Agüero Ch., 0.25; Victoriano Calvo, 0.50; Eduardo Laurent, 1.00; Gilberto Laurent, 1.00; Carlos Rivas, 0.50; Rafael A. Hernández, 1.00; Ramón Corca, 0.25; Guillermo Rodríguez, .25; Francisco Mora, 0.25; Arturo Berrocal,

UN MITIN en el Golfo de México

Por ARNOLDO FERRETO



El viernes 5 de diciembre, a las ocho de la noche, tuvo lugar un mitin en el Golfo de México, a bordo del vapor de la Ward Line "México" que recorre la ruta Veracruz-Habana-Nueva York y Viceversa. Veníamos en el citado barco, entre otros pasajeros, algunos delegados de las organizaciones obreras y campesinas latinoamericanas que acabábamos de asistir como tales, al Congreso de la CTAL (Confederación de Trabajadores de América Latina). Los compañeros de la delegación cubana hicieron contacto con el delegado de abordó, quien como un acto de homenaje a los delegados que regresábamos de México a nuestros respectivos países, convocó a toda la tripulación a un mitin en el comedor de la primera clase.

Antes de la asamblea, nos enteramos de que la tripulación de México, al igual que las tripulaciones de todos los buques americanos que transitan en el Atlántico y en el Caribe, pertenecen a la Unión Marítima, afiliada al C.I.O. Americano (Congreso de Organizaciones Industriales). Como se sabe, dicha organización es actualmente la más importante central obrera de los Estados Unidos, con no menos de cinco millones de miembros.

Estuvimos en el mitin, aparte de los tripulantes, la delegación cubana, casi completa, presidida por el compañero Justo Tamayo; el camarada Enrique Rodríguez, delegado de los obreros uruguayos y yo. La tripulación se componía de marineros latinos y yanquis por mitades, pero más de la mitad entendía el español. La asamblea dió comienzo nombrando un Presidente para el acto. Luego, como una deferencia, se nombró al compañero Justo Tamayo, presidente de honor del mitin. El compañero americano electo Presidente, pronunció un breve discurso saludándonos, y pidiendo que explicáramos la naturaleza y los alcances de las delibera-

ciones y resoluciones del Congreso de la CTAL. Nosotros, los delegados, lo complacimos hasta donde nos fué posible dentro de la brevedad del tiempo. En nuestros discursos, pronunciamos en un ambiente de la mayor camaradería y cordialidad, explicamos de preferencia aquellas resoluciones que afectan por igual a los trabajadores de América Latina y de los Estados Unidos. Dijimos por ejemplo, que había sido objeto de una resolución especial del Congreso a que acabábamos de asistir la cuestión de la unidad de los trabajadores de todo el Continente. Declaramos que era cierto que entre los pueblos de América Latina y los consorcios financieros de Norteamérica había un abismo. Pero que dichos consorcios eran tan enemigos de la independencia, el progreso y el bienestar de nuestros pueblos semicoloniales, como lo eran del bienestar y el progreso de la clase trabajadora norteamericana. Que los intereses de ellos, como trabajadores explotados por el capital monopolista de los Estados Unidos, coincidían con los intereses de nuestros pueblos. Hicimos ver que el Congreso de la CTAL, interpretando justamente la tremenda gravedad del momento histórico que vive el mundo, había considerado como una cuestión de importancia inculcable la convocatoria de un Congreso Continental de trabajadores, al cual asistieran delegados de la CTAL, del CIO, de la Federación

Las Selecciones en español del Reader's Digest, instrumento quintacolumnista disfrazado de divulgador científico y literario

Las Selecciones en Español del Reader's Digest, vestidas siempre con sus coberturas de color de confite, no abandonan el propósito para el cual fueron creadas, esto es, el de desorientar a los pueblos de hispanoamérica en beneficio del nazifascismo y de desprestigiar a la Unión Soviética. No hay sino hojear cualquiera de los últimos números, para darse cuenta de su tarea hipócrita. Entre los chistes recogidos de todas partes y los arreglos de traducciones de segunda mano, como aquella de "El Juglar de Nuestra Señora" de Anatole France, con lo que creen que van a deslumbrarnos (los yanquis encargados de las Selecciones en Español imaginan que en América Latina no conocemos a Anatole France), deslizan su propaganda fascista. Basta con raspar con la uña, para descubrir su encono contra la democracia, la Unión Soviética y sus heroicos dirigentes. Allí encontramos, por ejemplo, las peregrinas teorías de Cassel, que tratan de apabullar al marxismo y los artículos del trotskista Max Eastman, llenos de frases de efec-

0.50; Marco T. Rodríguez, 2.00; Adela Pérez, 0.25; Rafael Morera, 0.50; X X, 0.50; Antonio Guzmán, 0.25; Domingo Cruz, 0.50; Suma ... 0.11.00.

Contribución pro-TRABAJO de los camaradas de Atenas: Benjamín Vargas, 0.70; (Pasa a la pág. 4*)

Americana del Trabajo y de las organizaciones obreras del Canadá, para discutir la constitución de la Central Obrera de toda América. Dimos énfasis a la afirmación de que, si era cierto que todos los pueblos de América debían de fundirse en un bloque granítico para destruir a Hitler y a sus aliados del eje, era más cierto aun que la unificación de los obreros y campesinos del Continente debía de ser la médula de la unidad antifascista de los pueblos, puesto que dichas masas no tenían contradicciones entre sí que trabajaran contra su unidad, ni después de la guerra.

Explicamos también que el Congreso de la CTAL había acordado trabajar por brindar la máxima ayuda a los países que luchan contra el nazifascismo, (en aquellos momentos la Unión Soviética, Gran Bretaña y China) y dar preferencia a la ayuda a la URSS, no por razones políticas, sino por razones estratégicas, es decir, porque el frente oriental es el más importante frente de guerra. Que habíamos resuelto también trabajar porque se abriera un frente occidental de guerra, ya que la apertura de tal frente, como lo había dicho Stalin, era la mejor ayuda que se podía proporcionar a la URSS. Declaramos que el Congreso había resuelto respaldar decidida y francamente la política exterior del Presidente Roosevelt, indudablemente enderezada a destruir al nazifascismo, sin renunciar por eso a la defensa de los intereses específicos de estos pueblos latinoamericanos, que seguían siendo explotados por los grandes trusts yanquis. Dijimos que, como muy bien lo había declarado el compañero Robinson, vicepresidente del CIO, quien estuvo presente en el Congreso de México, la política de explotación que los monopolios americanos llevan a cabo en la carne de las masas de la América Latina, constituye la mejor forma de sabotear la política de buen vecino, la política de solidaridad continental y todas las demás manifestaciones progresistas de la política rooseveltiana.

El mitin concluyó con dos discursos pronunciados por el compañero delegado de a bordo y por el presidente de la asamblea. Sus palabras, a ratos pronunciadas en inglés y a ratos en español, terminaron de afirmar el ambiente de cordialidad americana que se había ido creando. Sus manifestaciones influirán más en nuestro espíritu que los discursos protocolarios de los ministros, a la hora de considerar los problemas de la cooperación con el gran país del norte en la obra común de defender la democracia y la libertad. Saludamos en ellos al gran pueblo hermano de los Estados Unidos y les tendemos nuestras manos sin reservas. Hoy, cuando nuestro pequeño país y el gran país del norte están ya en guerra contra el nazi-fascismo, para mí resulta especialmente simbólico el apretón de manos que di la noche del 5 de diciembre a los compañeros del vapor "México".

Los dolores de Cabeza
provienen algunas veces
de mala digestión. Tome

SAL UVINA
y al instante su digestión será normalizada.

BOTICA FRANCESA

(Establecida en 1866)